



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/49/795
S/1994/1428
19 de diciembre de 1994
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo noveno período de sesiones
Tema 39 del programa

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo noveno año

LA SITUACIÓN EN BOSNIA Y HERZEGOVINA

Carta de fecha 16 de diciembre de 1994 dirigida al
Secretario General por el Representante Permanente
de Turquía ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto el texto de una declaración sobre Bosnia y Herzegovina aprobada en Ankara el 1º de diciembre de 1994 por la Gran Asamblea Nacional Turca (véase el anexo).

Le agradecería que dispusiera la distribución de la presente carta y de su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 39 del Programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Inal BATU
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Declaración sobre Bosnia y Herzegovina aprobada el 1º de
diciembre de 1994 por la Gran Asamblea Nacional Turca

La Gran Asamblea Nacional Turca considera necesario señalar a la atención de la opinión pública mundial las siguientes consideraciones sobre la agresión y la brutalidad serbias en Bosnia y Herzegovina:

Bosnia y Herzegovina, uno de los Estados soberanos independientes surgidos tras el desmoronamiento de la ex Yugoslavia y en la actualidad miembro prominente de las Naciones Unidas, ha sido víctima de la agresión y la brutalidad serbias. Con la ayuda y el apoyo de Serbia, que les ha proporcionado armas, equipo y soldados, los serbios, violando los principios básicos del derecho internacional, han atacado a ese Estado independiente y soberano para arrancarle territorios por la fuerza, han practicado la depuración étnica y religiosa, han matado a centenares de miles de personas inocentes, entre ellas niños y mujeres embarazadas, han dejado a millones de personas sin hogar y han torturado a prisioneros en campos de concentración, todo ello ante los ojos de la opinión pública internacional.

Mientras en el corazón de Europa se violaban flagrantemente todos los valores de la humanidad, las Naciones Unidas primero y posteriormente la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), bajo la dirección de las Naciones Unidas, parecían buscar una solución. Sin embargo, ni las iniciativas diplomáticas ni las medidas militares tendientes a mantener la paz han servido para nada, pues la brutalidad serbia ha seguido manifestándose en toda su violencia.

En estos momentos existe el peligro de que el conflicto se intensifique y extienda a toda Europa, puesto que las fuerzas de mantenimiento de la paz desplegadas por las Naciones Unidas en la región no están en condiciones de mantener la paz y mucho menos de brindar protección a la inocente población bosnia, a las zonas seguras declaradas por las Naciones Unidas y aun a sus propias tropas. Los ataques aéreos limitados lanzados por la OTAN no han surtido ningún efecto. Por el contrario, su inoperancia ha alentado a los serbios, sabedores de que esos ataques no tenían en realidad por objeto impedir la agresión serbia, sino sólo satisfacer a la opinión pública mundial simulando que se estaba haciendo algo para enderezar la situación. Al no cumplir las Naciones Unidas y la OTAN su cometido, los serbios han terminado por intensificar sus agresiones, se ha agravado la tragedia de Bosnia y Herzegovina y ha aumentado el riesgo de desestabilización, de caos y de extensión del conflicto armado a otras partes de la región.

En la actualidad, en algunos círculos se está intentando perpetuar esa situación en Bosnia y Herzegovina, por lo que la Gran Asamblea Nacional Turca se ve en la obligación de denunciar esas maquinaciones ante la opinión pública mundial.

Por consiguiente, la Gran Asamblea Nacional Turca hace un llamamiento a las Naciones Unidas, a la OTAN, a la Unión Europea Occidental, a la Unión Europea, al Consejo de Europa, a la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en

Europa y a la Organización de la Conferencia Islámica para que adopten nuevas medidas más eficaces para detener inmediatamente la matanza y anular las adquisiciones territoriales logradas por los serbios mediante el uso de la fuerza y aseguren las legítimas fronteras de Bosnia mediante garantías internacionales, activen el mecanismo para la celebración lo antes posible de los juicios por los crímenes de guerra, reparen los daños y pérdidas materiales y morales causados por el agresor, declaren al agresor criminal de guerra y lo obliguen a indemnizar por las pérdidas, y sustituyan al actual Comandante de la UNPROFOR.

La Gran Asamblea Nacional Turca considera que una de las formas de poner fin al actual conflicto consistiría en dar a los bosnios la oportunidad de ejercer su derecho de legítima defensa, para lo que es esencial que se levante inmediatamente el embargo de armamentos impuesto al Gobierno de Bosnia y Herzegovina y se le proporcione toda la asistencia económica, financiera, política y militar que necesite.

También se estima necesario que se utilicen para abordar la crisis de Bosnia y Herzegovina los mecanismos de las Naciones Unidas a los que se recurrió durante la crisis del Golfo, que permitirían a nuestro Gobierno y a los Estados Miembros más prominentes de las Naciones Unidas adoptar todas las medidas necesarias para resolver la crisis.

La Gran Asamblea Nacional Turca considera que si se permitiera a los Estados Miembros de las Naciones Unidas ejercer realmente sus derechos y su autoridad según lo previsto en la Carta podría encontrarse una solución a la tragedia de Bosnia y Herzegovina. La Gran Asamblea Nacional Turca exhorta a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que actúen en consecuencia.

En el marco de sus propias declaraciones de 12 de mayo de 1992 y de 12 de enero de 1993 y atendiendo a los hechos expuestos, la Gran Asamblea Nacional Turca, en nombre de la nación turca, hace un llamamiento para que se redoblen los esfuerzos por poner fin a la catástrofe de Bosnia y Herzegovina e instaurar una paz justa y duradera en ese país, bajo la inspiración de nuestra gran nación, movilizando todas las energías de nuestro pueblo y nuestro Estado. En este momento crucial, la Gran Asamblea Nacional Turca considera necesario comunicar a la opinión pública turca y mundial que apoyará por todos los medios, en nombre de la nación turca, cualquier iniciativa de esa índole.
